

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Domingo 2 de Junio de 1872.

NÚM. 168.

LA TERTULIA.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1872.

DESPEDIDA DEL Sr. RUIZ ZORRILLA.

Conocida la determinación irrevocable tomada ayer por nuestro querido amigo y jefe del partido radical, de retirarse a la vida privada haciendo renuncia de los cargos políticos que ejercía, cuantos a fondo le conocen sospechaban que no demoraría muchos instantes su ausencia de esta capital. Ni á sus mas íntimos amigos había querido revelar el momento de su partida, para evitar ciertas manifestaciones. A unos se les había dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla ayer mismo salió de Madrid; á los que le ven con frecuencia, por merecer el honor de su íntimo trato, se les aplazaba su marcha para hoy; en tanto que en silencio y sosegadamente el Sr. Ruiz Zorrilla la preparaba ayer mismo para las seis y media de la tarde, como en efecto se realizó.

Cerca de las cuatro serían cuando esta noticia circuló por el salón de sesiones del Congreso, y en el momento senadores, diputados, periodistas y amigos particulares y políticos de nuestro muy caro jefe, dirigieron simultáneamente y por distintos caminos, unos á su casa, en donde no le hallaron, por haber pasado á despedirse de la ilustre viuda del general Prim, otros á la estación del Norte para esperar su llegada.

Los que tenían que asistir á la junta que había de celebrarse en el local de la TERTULIA PROGRESISTA DEMOCRÁTICA, fueron los que se dirigieron á buscarle en su habitación de la calle de San Marcos. Entre ellos se hallaban los señores Martos, Figuerola, general Córdova, Salmeron y Becerra. En la estación del Norte vimos muchos oficiales generales, entre los cuales se hallaban el anciano general de Marina Sr. Acha, los Sres. Primo de Rivera, Beranger, La Rigada, Pavia, Lagunero, coronel Carmona y otros que se hallan en activo servicio, y otros en situación de reemplazo; allí estaban además senadores, diputados, ilustraciones del país y hombres públicos como Ruiz Gomez, Mosquera, Echegaray, Moncasi, Soriano Placent, Balbueno, Ruano, Sanz Gorrea, Arans, Rodriguez (D. Vicente) Caballero y Valero, Fuenmayor, Ballesteros, Carretero, Arriola, Romero Giron, Salas y Lastra, Higuera, Villavicencio, Solís, Perez de Guzman, Martos (D. E.), Matute, Chacón (D. J. M.), Nieto, Arellano, Moreno Portela, Olivares, Eraso, Plá, Zárate, Mathé, Gomez, Seoane, Morales Diaz, Marques de la Florida, Rojo Arias, Miranda, Rios Portilla, varios comandantes y oficiales de los batallones de voluntarios de la libertad, casi todos los individuos del ayuntamiento y de la diputación provincial de Madrid, y otras muchas personas que no recordamos, sin las que escusáronse de ir, por no presenciar lo amargo de tan sensible como desconsoladora despedida.

Unos diez minutos antes de la hora llegó á la estación el coche del Sr. Ruiz Zorrilla, que ignoraba que sus amigos habían concurrido allí á darle esta nueva prueba de su afecto inextinguible: — ¿qué decimos inextinguible? — cada vez mas creciente, con el cuerpo y el calor

REVISTA DE MADRID Y DE TEATROS.

I.
La primavera, esa deliciosa juventud del año, esa estación benéfica en que cantan las aves, murmurán las fuentes, susurran las hojas y nacen las flores, se ha mostrado equívoca con el galante Mayo, hasta el extremo de que el mes consagrado á la vejez por los latinos, y el amado hoy por los jóvenes y los niños, quejoso de los desdenes de la envidia de Flora, ha nombrado á los célicos y á las mariposas para que espongan sus quejas ante la amable estación que protege los públicos amores de la madre y el hijo.

Las adorables mensajeras del delicioso Mayo han dicho á la primavera que no se concibe que siendo ella la hermana del encanto, la hija predilecta de la alegría y la madre de las flores, sea impasible que las nubes empujen el purísimo azul de los cielos, y permita que los vientos, en pleno reinado suyo, hagan las tardes frías y las noches desahucias, sin tener compasión de las encendidas rosas, esas hijas de la mañana que son el encanto de los ojos y el manantial de los perfumes, que en vez de estrecharse de alegría al sentir el delicioso contacto del aura, tiemblan sobre sus débiles tallos y cierran sus preciosos broches azules por la lluvia. Le han dicho además, que la alondra suspende su armónico canto, porque la aurora, esa bella niña de ojos negros que se viste de púrpura y regala á las flores la cristiana corona de rocío que brilla entre sus pétalos cuando abre los ojos y nace el día, las brumas tratan de nublar su faz divina, envidiosas de su magnificencia. Le han dicho que el río tiembla de frío, y que la tímida violeta no espere su perfume.

No sé lo que la primavera habrá contestado á las menzajeras del ofendido Mayo, pero calculo que las razones espuestas por los *adorfiferos* emisarios han debido influir en el ánimo de la primavera, pues que hace tres días en el sol espere sus fulgidos ríos, con la brillantez propia de la estación que atravesamos, y los árboles mueven sus hojas hablando quedo, como si quisieran decir: — Gracias á Dios que ya podemos movernos y caminar á las lindas madrileñas que recorren esbeltas y elegantes las hermosas alamedas del Buen Retiro, su sitio predilecto.

que le presta la justa admiración hácia carácter tan noble y tan entero, hácia voluntad tan firme y tan decidida, hácia abnegación tan dispuesta á los sacrificios mas sublimes y generosos, siempre que estos redunden, á la corta ó á la larga, en triunfo de la salvadora idea cuyo culto profesa, en holocausto á la libertad á quien ama, en honor de la patria á quien sirve, y hasta en interés del partido á quien representa. Solo en este momento el Sr. Ruiz Zorrilla, animado durante todo el proceso de esta suprema crisis de su viril entereza, dió muestras de enternecimiento, y — ¡por qué no hemos de decirlo, si el sentir no es ni deshonra ni vergüenza? — agolpáronse á sus ojos las lágrimas, al recibir aquellas muestras irrefragables del amor, de la consideración, de las esperanzas de sus amigos.

Hombres como el general Acha, encanecido en medio de las embravecidas olas en su larga carrera de la mar, hombres que, como el señor Acha, habrán sentido mil veces sobre su frente hendida por el suro de los años rugir deshechas tempestades, mientras que á sus plantas abrian coléricos y amenazadores precipicios los insondables abismos del Océano, sin que tantos rugidos ni furezas hubieran hecho perder acaso la austera serenidad de su semblante, también ayer hallábase con el espíritu languidecido, también ayer pagaban á la solemnidad de aquella despedida el tributo de sus ardientes lágrimas. Preñados de ellas sentían sus párpados todos los concurrentes, ancianos unos, hombres provecitos otros y muchos, jóvenes fogosos, aunque acreditados todos en las luchas perpétuas de la vida, en tanto que en el fondo de aquel wagon que á poco haría desaparecer de la vista el rápido rampar de la veloz locomotora, se hundía abatido y comprimido un corazón leal y honrado, cuyos latidos patrióticos y magnánimos se dejaban sentir por todos los ámbitos de la monarquía.

¡Qué! ¿Era el efecto de la amistad, eran las simpatías del compañerismo, eran los lazos de un interés, tanto mas torpe cuanto mas egoísta, los sentimientos que en aquella muchedumbre reinaban, arrancando á todos y á cada cual las demostraciones ingenuas de un pesar tan íntimo? ¡Oh! no; no era al amigo, no era al compañero, ni al patrono á quien aquellas ofensas se rendían; era que el Sr. Ruiz Zorrilla era mas que un hombre: era la representación de una bandera, era el corazón de un gran partido, era el símbolo de una magnífica esperanza, y al huir desengañado á ocultar en su retiro los desencantos de su fé perdida, la desilusión de sus generosos deseos frustrados, las huellas de la ingratitud impresas sobre su alma, y otras profundas heridas y otros acerbos dolores, se llevaba tras sí los resplandores de la revolución ya amortiguados en extrañas manos por todo género de intencionados deslustrés, las esperanzas de una libertad tan hartamente suspirada como efímeramente conseguida, y otros caros objetos y otras nobles aspiraciones arraiadas en el corazón de todos los hombres honrados, y halagados largamente por los que dirigen con levantados propósitos su pensamiento al bien común de la libertad y á la prosperidad y grandeza de la patria.

¿Pueden producir móviles mezquinos una determinación tan resulte en un espíritu tan elevado? ¿Pueden entrar pasiones pequeñas en un sacrificio de tal naturaleza? La patria em-

probrecida y arruinada, la inmoralidad erigida en poder activo del Estado, la deshonra convertida en arma de valor y de prudencia, la virtud escarnecida y vilipendiada, la justicia arrellanada y envilecida, la arbitrariedad sustituyendo á la ley, la ineptia empujando al mérito para pisotearle, la procaacidad dando armas infames á la pasión desbordada, la difamación usada por manos inicuas como arma de partido, inquietas emulaciones minando el lugar de los hombres probos, conciencias poco escrupulosas pruebas de su clásica probidad. En efecto; ayer pasó una de las actas mas súscias de que hay memoria que en ningunas otras elecciones haya venido jamás, no teniendo consideración alguna á que el señor conde de Toreno había pedido de antemano la palabra para impugnar el dictamen, y á que había escusado su asistencia por enfermedad.

Otras actas tambien se aprobaron de que no hay para qué ocuparse, pues todo cuanto puede decirse de las elecciones en general y de cada caso en particular sobre las que ha dirigido el Sr. Sagasta, está hasta la saciedad dicho, y tenemos cansar con ello la atención de nuestros lectores.

Siendo, pues, de tan poca importancia esta sesión, no publicamos extracto.

RECUERDOS.

Vamos á copiar algunos párrafos del discurso que el Sr. Topete pronunció en la sesión del 23 de Diciembre de 1870, contestando á varias alusiones que se le habían dirigido sobre su conducta política desde la revolución de Setiembre hasta la elección del monarca. Por ellos comprenderán nuestros lectores que el Sr. Topete es, ni mas menos que un fronterizo como otro cualquiera, cuya marcha se reduce á hablar mucho de patriotismo y libertad mientras conviene á sus intereses, desmintiendo despues con sus actos todo lo que en algun lance comprometido ofrecieron.

Hé aquí la prueba de nuestra afirmación. Decía el Sr. Topete:

«El hombre que arrastra con su autoridad á un cuerpo de historia noble y gloriosa, á un cuerpo completamente ajeno á la política, este hombre no debe volver á mandar.

No toméis este por un acto de hostilidad. Así lo exige la memoria de mis padres: he faltado á la ley, y no puedo volver á mandar.»

«Yo, señores diputados, he faltado á la ley; tuve una gran idea, y abrigó todavía la esperanza de que esa idea sea realizada; y la fundo (no creáis otra intención en mí) aun en la elección que habeis hecho, por mas que NO LA CREA LA MAS AFORTUNADA.»

«Yo sabia que ilustres personas iban á ser víctimas de aquel acto (la elección de monarca). Yo quiero que cuando esas personas piensen en el perdido trono, y lo que es mas, en la perdida patria, no digan nunca, jamás, que esa anticipada desgracia llevada á cabo por mis actos, pudiera SER ESCABEL DE MI FORTUNA.»

«No en balde se dicen aquí palabras, no en balde se demuestran aquí simpatías, no en balde se contraen compromisos, y los compromisos que los hombres se imponen es preciso que los cumplan.»

Esto decía el presidente interino del Consejo de ministros; esto decía el que, si un tiempo fué franco y rudo marino, hoy es un político tan inconsecuente, tan ambicioso, tan vulgar, tan falso, tan hipócrita como otro cualquier fronterizo. ¿Puede ser posible que el hombre que tales ideas emita ante el país, con un aire de sinceridad tan marcado, fuera el mismo que despues ha ocupado elevados puestos siempre que se los han ofrecido.

El Sr. Topete, como han visto nuestros lectores, censuraba á los diputados que eligieron

al rey que ocupa el trono español, y calificaba de poco afortunada la elección que habían hecho, y sin embargo, á los pocos días aceptaba una cartera de aquel monarca, y despues aceptó otra, y despues consintió ser figura decorativa y por último presidente interino del ministerio.

El Sr. Topete se impuso el compromiso de no volver á mandar, de pedir su retiro, y sin embargo aceptó no hace mucho tiempo un ascenso, que si bien pudo ser justo, estaba en discordancia con sus manifestaciones.

El Sr. Topete, en fin, ha hecho todo lo contrario de lo que espontáneamente ofreció, sin duda en un momento de impremeditación, del cual se habrá arrepentido muchas veces, á pesar de ser aquella noche la mas gloriosa de su carrera política.

Sus palabras, que parecían salir del corazón, resonaron en todos los ámbitos de la Península, y el pueblo español, no acostumbrado á oír tales rasgos, las recibió con un entusiasmo indescriptible; la prensa, siempre pronta á premiar las nobles acciones y elevados sentimientos, le dirigió una carta para significarle sus simpatías; tanto mas, cuanto que el Sr. Topete aseguraba que no en balde se decían palabras ó imponían compromisos ante las Cámaras y ante la nación.

Mucho se elevó el Sr. Topete en aquella noche; envidiable fué el concepto que á la opinión pública mereció su discurso; notable el servicio que prestó á la causa que entonces defendía. ¡Lástima que tan pronto cayera de tal altura para confundirse con los demás hombres de su bando! ¡Lástima que tan pronto se arrepintiera de su magnanimidad! ¡Lástima que la ambición invadiera tan pronto su espíritu!

Si no, ¿cómo había de obrar de una manera tan contraria á sus sentimientos? El Sr. Topete es, ó un torpe hipócrita, ó un hombre á quien falta valor para practicar sus convicciones; de todos modos, la actitud en que se viene colocando proporciona un desengaño á los que creyeron en la buena fé del rudo marino. Así son los conservadores.

Bueno es que el país los vaya conociendo á todos en general, y cada uno en particular.

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

Vamos á dar á conocer á nuestros lectores dos documentos importantes que se relacionan directamente con el convenio de Amorevieta, puesto que sirvieron de base para su celebración.

Es el primero copia de la carta que el señor general Serrano dirigió á la llamada *Diputación á guerra* de la provincia de Vizcaya, carta en la cual el señor duque de la Torre hace confesiones y concesiones que matan moralmente al partido liberal de aquella provincia en momentos en que ese mismo partido se esforzaba para destruir al partido carlista, que se había alzado en armas y contra el cual luchaba vigorosamente comprometiendo sus vidas y sus haciendas.

Es el segundo la allocución que esa misma *Diputación á guerra* dirigió á los voluntarios carlistas de dicha provincia de Vizcaya, invitándoles á aceptar como ellos el convenio de Amorevieta, que ellos califican de altamente honroso para los insurrectos por las condiciones en que ha sido hecho, y á deponer las armas regresando tranquilos á sus hogares, y sin que nadie pueda molestarlos.

Nuestros lectores verán por este documento que la *Diputación á guerra* de Vizcaya reconoce y confiesa el mal estado de la insurrección, sin carencia de elementos para luchar con el ejército liberal, ni falta de condiciones para poder resistir, y despues de esto dirán como nosotros: ¡pues para qué se ha hecho ese indigno convenio que tanto rebaja al ejército español, que tanto lastima y ofende su dignidad, tratándose de someter á tan débiles contrarios, como los voluntarios insurrectos, á quienes se dirigía la diputación de Vizcaya?

dad, llamando la atención las decoraciones, que con grande efecto y están pintadas de mano maestra.

El corto espacio de que puedo disponer no me permite ocuparme de esta obra de Enrique Petrella.

El asunto de la ópera *Yoné* es pobre, y carece de novedad; hay sin embargo en ella algunas situaciones dramáticas de efecto, de las cuales ha sacado el compositor todo el partido posible. El maestro Petrella es un autor poco conocido en España, y tal vez á esta circunstancia debe atribuirse el que el público en general no haya acogido su obra con el entusiasmo que sus apasionados esperaban. *Yoné* ha sido escuchada con gusto por los inteligentes que han aplaudido mas de una vez sus delicados cantos, y su agradable conjunto armónico.

La ejecución de esta partitura, sin ser completa en su conjunto, ha sido sin embargo bastante regular por parte de todos los artistas que en ella han trabajado, distinguiéndose la señora Visjack, y la señora Barbasi-Didi.

El jueves se cantó por última vez en este teatro el *Trovarador*; el Sr. Stagoado estuvo admirable en la trova de salida y en el *Miserere*, siendo aplaudido con justicia.

He tenido la grata satisfacción de saludar al eminente tenor Tamberlick, que se halla en esta corte de regreso de París, donde ha experimentado el profundo pesar de encontrar casi ciega á su única hija. Tamberlick, sin embargo, fiel á su palabra, y con vehementes deseos de mostrar su gratitud al público madrileño, que tanto lo distingue, ha venido á cumplir el compromiso que con el Sr. Rivas tiene contraído.

Tengo el sentimiento de anunciar á los amigos del célebre tenor, que no tendremos el placer de oírle tan en breve como deseábamos. Tamberlick padece hoy una bronquitis que, si bien no es de gravedad, le impide presentarse en el *Ópelo*, ópera elegida para su salida en esta temporada.

Deso que el tenor predilecto del público de esta villa se restablezca de su indisposición, y para que tengamos el gusto de aplaudirle en el papel del veneciano moro, que tan magistralmente canta y tan admirablemente desempeña.

VICTOR CABALLERO Y VALERO.

por la tarde, en virtud de concesión especial, habiendo sido Barcelona la primera ciudad que la solemnizó.

La procesion del Corpus se ha verificado este año con la solemnidad acostumbrada.

El jueves á las diez de la mañana se reunieron las corporaciones invitadas al efecto en la iglesia parroquial de Santa María, antigua del Sacramento, donde ofició de pontifical el señor obispo auxiliar de Madrid; concluido este acto, salió la procesion de dicho templo.

Un piquete de caballería de los voluntarios de la libertad abría la marcha, siguiendo por su orden los acorados de los establecimientos de beneficencia, las cofradías y congregaciones religiosas con sus insignias y estandartes, las cruces de todas las parroquias y la Custodia, con numeroso acompañamiento del clero, presidido por el ilustrísimo señor obispo auxiliar de esta diócesis.

Despues abrian la comitiva las comisiones de los cuerpos de la guarnición, las corporaciones civiles, la diputación provincial, el ayuntamiento, presidido por el señor alcalde popular, cerrando la marcha un piquete de cadetes del ejército y la compañía de nacionales veteranos.

Un coche de la casa real y otro del ayuntamiento, de gran gala, seguían á la comitiva.

La procesion recorrió las siguientes calles: Mayor, Ciudad-Rodrigo, Plaza de la Constitución, Atocha, Carretas, Puerta del Sol, hasta regresar al mismo templo por la calle Mayor.

Cubrían la carrera las tropas de la guarnición y los voluntarios de la libertad, siendo inmenso el número de personas que en los balcones y ventanas de las casas y en las calles se vieron durante aquel solemne acto religioso.

III.

En el teatro de la Zarzuela, cuya empresa no se desvela, como suele decirse, por complacer al público que tanto la favorece, puesto que el tenor Mario tantas veces ajustado ha venido, ni la ópera de Verdi *Zoraida* se ha cantado en esta temporada, como á los abonados se les ofreció. No sé los motivos que habrán obligado á la empresa á no cumplir estos compromisos tan solemnemente contraídos; ello es que la temporada toca á su término, y que los abonados al teatro de Jovellanos lamentan, como es consi-

IV.

El Sr. Rivas, el inteligente empresario del teatro Circo de Madrid, merece un voto de gracias por la constancia y el desvelo que manifiesta por complacer al público que asiste á su elegante y favorecido coliseo.

Gracias á su esplendor y buen gusto, hemos oído la ópera *Yoné*, que es una bella partitura del maestro Petrella puesta en escena con gran lujo y con admirable propie-

Esto lo explicará el general Serrano en la sesión del lunes en el Parlamento, según se ha dicho ayer por los amigos de S. E.; en tanto, he aquí la carta a la Diputación de Vizcaya, que es para nosotros mas elocuente que cuanto el duque de la Torre pueda decir ante la representación nacional.

Sres. D. Antonio Arguison, D. Fausto Urquiza y Don Juan E. Urue.

Muy señores míos: Habiendo oído las quejas y temores que abriga la provincia por sus antiguos fueros en términos de hacerlo pretexto para la insurrección, y no entrando en la idea de la actual, ni de alguno de los gobiernos que hasta ahora se han sucedido en el poder, el atacar en lo mas mínimo las leyes del país vascongado y desentendarse de ellas, en cuanto de mi dependa, el ejercicio libre de sus fueros, me comprometo a pedir al Gobierno que una vez pacificada la provincia de Vizcaya, se reunan, convocadas por quien legalmente deba hacerlo, y con arreglo a fuero, las Juntas Generales de Guernica, y que la provincia constituya su diputación y delegados en la forma que su fuero exija ofreciendo además recabar del Gobierno de la nación las garantías de todo a los fines que prometo y me propongo.

De Vds. S. S. Q. B. S. M.—FRANCISCO SERRANO.

Zorriola 24 de Mayo de 1872.

He aquí la alocución a que nos referimos antes:

VOLUNTARIOS.

Guiados de un sentimiento tan noble como levantado, os agregáis hace un mes en torno de la bandera de «Religion y Fueros». «Viva España!» «Abajo el extranjero!» El país respondió solícito, enviando a vuestras filas sus mejores hijos, y muy pronto formasteis un ejército, si corto por el número, respetable por la decisión y el arrojo que os inflamaba.

Masas recién armadas, sin instrucción, sin conocimientos militares, demostrasteis en Gileña, Caranza, Zubita, Arrigorriaga, Mañaria y Oñate que los bisoños voluntarios vascos saben emular a los mejores soldados del mundo por su valor, por su aplomo y su serenidad en la lucha.

Jóvenes sin hábitos de disciplina, habéis obedecido la voz del deber con tal religiosidad que vuestro comportamiento solo elogios merece de amigos y adversarios: respeto profundo a todos los ciudadanos sin distinción de clases ni de opiniones; moderación en vuestro modo de obrar, orden, armonía en todo, cariño hacia los prisioneros, en una palabra, una conducta tan irreprochable que a un solo castigo se ha impuesto, porque ni una sola falta se ha cometido. Mas ese valor, ese entusiasmo con que deramais generosos vuestra sangre en el combate; esa resignación en los sufrimientos y penalidades; esa conducta que os hace hijos carísimos a donde quiera que llegais! ¿Puede esperarse alcancen algun día otro sin mas resultado que el testimonio de admiración que ya os rinde la patria! ¡Ah! Con dolor profundo vuestra diputación general a guerra, leal siempre y que constante vela por vuestra suerte, hoy que ni aun asomos de esperanza se vislumbra en el oscuro horizonte que nos rodea, cree deberos decir la verdad entera, desnuda, por amarga que os parezca. Treinta días llevamos de campaña y ni una sola orden, ni una palabra, ni un recuerdo hemos merecido de los que nos lanzaron a la lucha. Sin oficiales instruidos en el arte de la guerra, les hemos pedido una y otra vez, siempre inútilmente. Hecho de suma gravedad nuestro bravo y querido general, no se nos ha enviado otro jefe superior que lo reemplace. Ni recursos pecuniarios, ni elemento de guerra que reclamamos, con angustia hemos alcanzado, y ¡ay desgracia! En Mañaria se ordenó la retirada por falta de municiones, y por las mismas causas no aceptamos la batalla en Ceaurri. Además se nos hizo creer que en Navarra, Guipuzcoa y otras provincias, el movimiento era imponente, mas vosotros mismos sois testigos de haber visto solo restos de fuerzas armadas que proclamaban que sin vuestro y grandes recursos no era posible seguir la lucha.

En el interior de España apenas debe haber quien sostenga nuestra bandera, y buena prueba de ello es la regularidad con que funcionan los telégrafos y ferro-carriiles que arrojan diariamente sobre nuestras montañas, cubiertas ya de soldados nuevos, batallones que nos cerquen y nos estrechan. Ahora bien: solos, aislados y sin elementos, formamos un decidido pero escaso puñado de hombres! ¿No es una temeridad insigne proseguir combatiendo? ¡Si y mil veces sí! Vizcaya ha cumplido su compromiso como buena, y lo ha sellado con su sangre en el campo del honor. Si todos la abandonan, si nadie corre en su auxilio, depongamos con honor unas armas que hemos llevado con orgullo, y retirémoslas a llorar la falta de lealtad en las promesas solemnes que se nos hicieron. Jamás podrá nadie acriminarnos ni falta de valor ni de constancia, porque habéis escedido con mucho a lo que de vosotros pudo exigirse. El general en jefe, duque de la Torre, ansioso de restablecer la paz, nos la ha concedido bajo condiciones altamente honrosas que hemos aceptado.

Un olvido generoso os permite regresar a vuestros hogares, tranquilos y sin que nadie pueda molestaros, y a ser tan buenos y honrados jefes e hijos de familia como habéis sido excelentes y arrojos soldados. Entregad las armas que empujais; que recibir mas es una temeridad, y morir sin esperanza de triunfo una locura. Disolvéos, hijos de Vizcaya, con el mismo orden, con la misma cordura con que os unisteis, y así llenaréis las aspiraciones de los que conservaron como el mas honroso de sus títulos el haber sido vuestra Diputación general a guerra.

Orozco y Mayo 1872.—Antonio Arguison.—Fausto de Urquiza.—Juan E. de Urue.—Aristides Artiano, secretario.

YA PARECIÓ AQUELLO.

Por fin la Gaceta ha publicado el parte del general Letona acerca del encuentro de Mañaria, parte que repetidas veces habia reclamado la prensa para formarse mas exacta idea, al completar, con un dato oficial, los que se sabían por conductos privados.

Nada tiene de extraño que se haya tardado tanto en confeccionar semejante documento, dadas las ocupaciones del Estado Mayor, originadas por las profundas combinaciones estratégicas que hemos admirado en el general en jefe del ejército del Norte, y teniendo en cuenta las dimensiones, nada comunes, de la citada comunicación, que ocupa mas de cuarenta renglones de a mas de setenta letras, o sea mas de veintiocho mil caracteres; es decir, el triple o el cuádruplo que los partes oficiales rendidos a la superioridad por los generales del rey Guillermo al dar cuenta de no pocas batallas en la última guerra franco-prusiana.

Si nuestros lectores quieren examinar la literatura oficial de nuestros generales o de sus Estados Mayores, en el parte de Mañaria encontrarán un lamentable modelo, capaz por sí solo de desacreditarnos a los ojos de los militares extranjeros, pues a mediana inteligencia que se tenga en materias de guerra, se distingue la inesperienza, la ignorancia de los redactores y el mal disimulado propósito de llenar, con lo que no merece decirse, la falta de lo que debiera consignarse: el prurito, el afán, en una palabra, de pintarnos una batalla hábilmente ganada, en vez de un combate tormente encastrado en desfavorables circunstancias; una falta que nuestros bizarros soldados, oficiales y

jefes de cuerpo tuvieron que remediar con su arrojo, y algunos con el sacrificio de su sangre y de su vida, pagando así la incapacidad de sus generales.

En efecto; calculen nuestros lectores los pliegos de papel que necesitaría un general a la altura de la importancia que le corresponde, si al redactar el parte de una batalla hubiese de consignar en él, con sus nombres y apellidos, todos los jefes y oficiales que recibían contusiones, puntualizando la circunstancia de los que eran conducidos al hospital de sangre y los que no; designando igualmente cada una de las fracciones que estaban de servicio en vanguardia, retaguardia, etc., descendiendo hasta a señalar las compañías, y convirtiendo su comunicación en una especie de lista de revista, pues se hacen aparecer en ella los nombres, apellidos, clases y destinos de la mayor parte de los que tuvieron alguna misión, hasta subalterna que llenar, sin dejar tampoco en olvido a los tres caballos de la escolta heridos, que por hallarse empleados en tal servicio, no podían menos de tener su correspondiente página en la historia, si bien es de lamentar para esta que el general Letona o su estado mayor hayan omitido, por descuido involuntario sin duda, el nombre de dichas cabalgaduras, dato que, andando los siglos, podría haber hecho la delicia de los eruditos.

Por lo demás, y dejándonos de bromas, diremos que, el parte oficial, analizado con regular criterio por todo aquel a quien se le alcance algo de milicia, está de acuerdo con las relaciones privadas que nos sirven para considerar una falta grave, o mejor dicho, una serie de faltas, este tan desgraciado como inútil y sangrante episodio de la epopeya del general Serrano como general en jefe.

No se nos dice que pensamiento estratégico trascendental obligaba a Letona a dirigirse a Dima, y, después de pasado el incidente, ya no puede haber inconveniencia en revelarlo; en cambio sabemos que no se debe subir a Mañaria sin una precisión absoluta, mientras se sospeche siquiera hay enemigos que lo quieran estorbar; sabemos, y esto todo general debiera no ignorarlo, que durante la guerra de los siete años se prefería siempre un rodeo, mas o menos largo o incómodo, a atravesar a viva fuerza por dicho punto en la dirección de Durango a Villareal; sabemos que, dado el caso, difícil o casi imposible de justificar, de que sea absolutamente preciso intentar operación tan inconveniente, no se aventura el grueso de la fuerza, de ningún modo, en el desfiladero, hasta que, por los medios que la ciencia de la guerra enseña en sus principios mas rudimentales, se ha procurado, hasta donde las circunstancias y el terreno lo permitan, ocupar puntos de apoyo por los flancos; sabemos que, cuando el enemigo, en la posición y con los detalles y antecedentes que el general Letona tan al por menor consigna, rompe el fuego sobre el frente de una división, el general no la manda hacer alto para dictar las disposiciones que considere oportunas, porque dichas disposiciones deben estar adoptadas y prescritas a quienes corresponda desde antes de empezar el movimiento, y se modifican o corrigen sobre la marcha.

Lo contrario, es decir, lo que el general Letona nos cuenta en su incommensurable parte, revela indecisión e inesperienza ¿quien sabe si sorpresa?

No lo encontramos extraño, por la falta de costumbre de ver soldados de muchos de nuestros generales, y por la circunstancia de que el general Letona, además, como procedente de caballería, no es lo mas propio para que se le entregue el mando de una división de infantería en operaciones de la casi exclusiva aplicación de esta arma. Inconveniencia que coge tambien de lleno al general en jefe, bien que, para victorias del género de la de Amorevieta no se necesita ni la estrategia ni la táctica.

EL SEÑOR RUIZ ZORRILLA

Y LA PRENSA.

El suceso del día llamaron algunos periódicos a la renuncia que del cargo de diputado ha hecho nuestro digno jefe, y su resolución de retirarse a la vida privada.

En efecto; el paso dado por el Sr. Ruiz Zorrilla es un suceso de tal importancia, que todos los periódicos se ocupan de él; los unos para lamentarlo, otros para tributarle alabanzas, otros, en fin, para inquirir, haciendo deducciones de hechos anteriores, las causas que hayan determinado al jefe del radicalismo a tomar tan sensible resolución. Estas razones nos determinan a exponer la actitud de la prensa ante la conducta del Sr. Ruiz Zorrilla.

La Epoca asegura que el Sr. Ruiz Zorrilla anunció a varios amigos la resolución de retirarse a la vida privada, si el peligro que amenaza a las instituciones revolucionarias seguía arreciando, y los esfuerzos de aquel distinguido hombre público no eran bastantes a conjurarlos. En vista de los sucesos, La Epoca añade que el Sr. Ruiz Zorrilla ha cumplido su palabra, porque «entre otras condiciones, hay que concederle la firmeza de carácter y la buena fé.» Pero no se reduce a esto lo que el periódico referido escribe a propósito de nuestro jefe. «Todo el mundo hace justicia a la lealtad del proceder del Sr. Ruiz Zorrilla: al perder la fé en algo que no apuntaba en su discurso, ha creído que no le tocaba a él, que tantos compromisos tiene en cierto sentido, seguir a sus correligionarios en la pendiente por donde la fatalidad los arrastra. No ha creído poder quemar lo que adoró, y ha dado una gran lección de dignidad a muchos hombres políticos.»

El Eco de España, diario alfonsino como el anterior, se lamenta de la conducta del Sr. Ruiz Zorrilla, a la que considera como una verdadera desgracia para la revolución.

Las Novedades, periódico ministerial, aparte de otras estensas consideraciones, sintetiza su artículo en el siguiente párrafo:

«Respetamos los motivos que ha tenido el Sr. Ruiz Zorrilla para tomar la resolución que le hemos visto adoptar ayer. Sentimos que se separe de la arena política una persona de tan relevantes cualidades como el Sr. Ruiz Zorrilla. No estamos en los partidos liberales tan sobrados de hombres de corazón y de patriotismo que podamos ver con indiferencia la retirada de personas de su temple. Los partidos liberales experimentan una gran pérdida: este es el sentimiento general.»

El Diario Español, ministerial, dice:

«Antes de morir políticamente, el Sr. Ruiz Zorrilla ha dicho una gran verdad: su honrada franqueza merece un aplauso, por lo mismo que son tan raros, ejemplos de una ingenuidad tan noble.»

La prensa, en su casi totalidad, se ocupa de la retirada a la vida privada del Sr. Ruiz Zorrilla. Este suceso es para nosotros de bastante importancia. No está el país tan

abundante de hombres de la talla del Sr. Zorrilla para que su retirada no deje de influir algun tanto en los asuntos políticos.

El Norte, periódico tambien ministerial, se espresa con verdadero sentimiento al tratar de la renuncia del Sr. Ruiz Zorrilla.

He aquí sus palabras:

«Grande es el vacío que deja en la arena política don Manuel Ruiz Zorrilla y mas aun en su partido. Adornado de carácter firme y severo y de una honradez y lealtad a toda prueba, si no tenía la palabra y el genio batallador del Sr. Martos, no tenía tampoco sus defectos ni su velocidad de opiniones; si le faltaba la vista sagaz y penetrante que debe caracterizar a los jefes de partido para adivinar lo porvenir, en cambio tenía profundamente arraigado el instinto del liberalismo y era capaz de sacrificarlo todo en aras de sus convicciones.»

El partido radical ha perdido un gran carácter y la revolución uno de sus hombres mas notables.

El Tiempo, por su parte, procura, como los demás periódicos, averiguar las razones que habrá tenido el Sr. Ruiz Zorrilla para obrar, y concluye diciendo:

«El partido radical queda, si no deshecho, muy lastimado. Lo existente pierde uno de sus principales apoyos. Los efectos de esta resolución se sentirán muy pronto.»

La Política, diario montpensierista, dice:

«Sentimos vivamente que un hombre de las condiciones del Sr. Ruiz Zorrilla deje de ocupar su asiento en el Congreso; pero si el móvil es el que se cuenta, aplaudimos y felicitamos sin reserva su resolución, porque vemos una prueba elocuente de patriotismo, de dignidad y de consecuencia.»

En otros sueltos, La Política declara que el Sr. Ruiz Zorrilla ha obrado como cumple a un hombre honrado, en vista de los escandalosos hechos que continuamente presenciarnos y del estado de todos los partidos.

El Pueblo tributa tambien un recuerdo honroso a nuestro digno jefe, por la entereza de carácter que ha demostrado en todos los actos de su vida pública.

El Eco Popular titula al Sr. Ruiz Zorrilla el ministro mas revolucionario, liberal y consecuente de los que han ocupado ese puesto desde Setiembre del 68. Después se extiende en consideraciones sobre la importancia de este suceso, y sobre las que de él pueden desprenderse.

La Iberia siente la determinación del señor Ruiz Zorrilla, porque priva a la Cámara de un político respetable.

Como nuestros lectores habrán observado, no hemos querido incluír en esta Revista la opinión de los periódicos de nuestro partido, prefiriendo hacerlo de los que mas o menos han atacado a nuestro querido jefe, para que no puedan atribuirnos imparcialidad. No lo necesitábamos tampoco. Los hombres que enentan una historia política como la del Sr. Ruiz Zorrilla, pueden esperar tranquilos el fallo sobre sus actos, aunque sea por boca de sus irreconciliables enemigos.

Todos sienten la retirada del Sr. Ruiz Zorrilla, todos se lamentan de que las circunstancias le hayan conducido a esa resolución.

LA TERTULIA RADICAL.

Como estaba anunciado, se reunió ayer esta corporación para discutir el dictamen que sobre los sucesos de actualidad debía presentarle la junta directiva.

Propónia esta en primer término que no se admitiese la renuncia que de la presidencia habia presentado el ilustre patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla, y la Tertulia, al acordarlo así por unanimidad, reconoció, con un instinto político, que nunca se ensalzará bastante que al adoptar su dignísimo jefe la resolución de apartarse de la política activa, habia llevado a cabo un gran acto de patriotismo, habia obedecido a móviles dignos y levantados y habia sabido colocarse en actitud de prestar inmensos servicios a la libertad, acaso en dias no lejanos.

Por eso la Tertulia, asintiendo a las ideas emitidas por los Sres. Perez de Guzman, Mata, Patiño, Mathet y Salmeron, declaró que no quería reemplazar al Sr. Ruiz Zorrilla, que no quería crear en su despedida eterna, que debía alimentar y alimentaba la esperanza de que, si llegaban momentos supremos, el Sr. Ruiz Zorrilla se veria forzado a salvar la libertad por sus antecedentes, por su patriotismo, por su abnegación, por sus afecciones, por sus recuerdos y por sus esperanzas.

Por eso la Tertulia reconoció que esa fé y esa energía que ha declarado perdidas nuestro respetable amigo, no son, ni pueden ser, la fé depositada en su partido, la fé puesta en el porvenir de la libertad, la energía necesaria para salvar todo cuanto ha sido objeto de su entusiasmo culto; sino la fé en la decencia, en la nobleza, en la dignidad de perjurias individualidades, y de vergonzosas pandillas apoderadas hoy de todas las instituciones para envilecerlas primero y asesinarlas mas tarde traidoramente; no la energía para conducir a su partido a través de los embates de la fortuna, sino la energía para hacerle atravesar ese lodazal inmundito en que han convertido cuatro rufianes políticos la revolución de Setiembre.

Cuadria ha andado la Tertulia al adoptar semejante determinación y al deducir tales consecuencias de la conducta de nuestro hoy mas que nunca respetable jefe. Nosotros pensamos como esa corporación y aplaudimos tales acuerdos y el espíritu que ha dictado semejantes conclusiones. Cuando esto llegues a noticia del ilustre patriota, sentirá el gozo de ver que si mucho se le admira, mas se le comprende y mucho mas se le respeta.

El segundo extremo que presentaba la comisión, se reducía a declarar que la Tertulia no se crea en el caso de modificar el credo político que viene sustentando, si bien cree necesario mantenerse en una actitud expectante respecto de los acontecimientos presentes y futuros, para acordar en lo sucesivo sin pasión, pero con energía, la dirección que deba dar a su conducta.

No habia la comisión explicado a gusto de todos este sensato pensamiento, y suscitose, por consecuencia, animada discusión, de la que resultó el pleno convencimiento de que la Tertulia, sin hacer traición a sus antecedentes, no dejará de marchar por el buen camino que conduce al triunfo definitivo de la libertad.

Versaba la tercer propuesta de la comisión sobre la urgencia de manifestar a las Tertulias de provincias, en una circular, cuyo proyecto se leyó, estos acuerdos de la Tertulia madrileña, recomendándolas todo el patriotismo, toda la fé, todo el entusiasmo y toda la cohesión que vienen de larga fecha demostrando.

Habíase en la circular de reemplazamiento de personas y de estabilidad de ideas, y creyendo ver los mencionados oradores en lo primero una alusión a la imposible sustitución del Sr. Ruiz

Zorrilla, y en lo segundo una tendencia a determinar la política futura del partido, acto que compete al comité central, obtuvieron de la comisión que, al corregir el estilo, se suprimiesen tales alusiones, ya que en el ánimo de la Tertulia no estaba ni el proveer la presidencia que no quiere considerar vacante, ni el arrogarse facultades que no son de su competencia.

El Sr. Lagunero presentó una proposición para que sea convocada una reunión general del partido, y apoyada por los Sres. Moret y Echegaray recibió la sanción de la Tertulia.

Con esto quedó terminada la sesión de ayer, que probará de una vez mas que en la Tertulia madrileña, si hay como en todas partes individualidades que se dejan llevar por los impulsos de su corazón, lo cual, si es un defecto, es defecto no censurable, domina un espíritu práctico mesurado aunque enérgico, del cual debemos esperar resultados beneficiosos para la causa que defendemos.

En todos los círculos políticos era ayer objeto principal de las conversaciones la resolución de nuestro queridísimo jefe y amigo el señor Ruiz Zorrilla. Los hombres de recto criterio y levantado espíritu aplaudían sin reserva la honrada conducta del antiguo presidente de las Cortes Constituyentes. Alguno que otro fronterizo ó sagastino quería atribuir a disidencias en el seno del partido radical semejante determinación. Nada mas lejos de la verdad que dicho aserto. En el seno del partido radical no ha habido ninguna disidencia. Las razones que el Sr. Ruiz Zorrilla ha tenido para hacer la renuncia del cargo de diputado, no las conoce nadie a ciencia cierta, por mas que se sospechen cuáles sean, por que ha creído conveniente y patriótico guardar sobre este punto el mas completo y absoluto silencio.

Cuanto se diga y se asegure por la prensa ministerial sobre escisiones en el partido radical, atribuyendo a ellas la determinación tomada por el Sr. Ruiz Zorrilla, carece completamente de fundamento.

En el partido radical no hay escisión de ningún género, ni el Sr. Ruiz Zorrilla se ha retirado por esta causa a la vida privada. Origen de otra naturaleza tiene indudablemente la resolución de nuestro ilustre amigo, resolución que nosotros respetamos, y cuyos efectos se dejarán sentir en breve.

El periódico órgano del ex ministro de Estado, Sr. De Blás, pregunta anoche si es cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla ha renunciado el cargo de diputado, porque en una reunión de radicales verificada hace pocos dias, se puso a discusión la dimisión, y los que votaron en pró fueron los menos, hallándose entre ellos nuestro ilustre amigo.

Tranquilícese el Sr. De Blás y su órgano; el partido radical no ha puesto todavía sobre el tapete la cuestión a que el colega se refiere, y carece por lo tanto de fundamento la noticia de la votación.

El Sr. Ruiz Zorrilla se ha retirado a la vida privada impulsado por altísimos deberes de patriotismo y de amor a la libertad.

Crece nuestro colega El Pueblo que la disolución de todo lo existente, hombres, partidos e instituciones, es inminente.

¡Desgraciada patria!

Desde las doce hasta las dos de la tarde estuvieron reunidos ayer en Consejo, en el ministerio de la Guerra, los ministros del rey D. Amadeo; después celebraron otro Consejo bajo la presidencia del monarca, asistiendo el señor duque de la Torre, quien se quedó conferenciando largo rato con el rey, después de terminado dicho Consejo.

Parece que la diputación provincial de Bilbao ha aplazado el retirar ó no su dimisión, hasta tanto que vean cómo cumple sus promesas el general Serrano; en cambio se asegura que el ayuntamiento de dicha ciudad insistió en su renuncia, habiendo ya abandonado completamente su puesto.

En el caso de que el general Serrano desistiese de la dimisión de presidente del Consejo de ministros, dicen sus amigos que será a condición de modificar el ministerio en sentido mas en armonía con su política.

Ayer se decía en el salón de conferencias del Congreso, y algun colega se hace anoche eco de la noticia, que el general Cabrera habia entrado en Cataluña, estando ya al frente de las fuerzas carlistas que hay en armas en el Principado.

Hasta se afirmaba que el Gobierno tenia desde el día anterior la noticia de oficio, aunque esto lo desmentían los amigos del Gabinete con autorización de los mismos ministros. ¡Cabrera!... La mar.

El señor duque de la Torre no ha creído conveniente apresurar sus esplicaciones acerca del convenio de Amorevieta, y aplazándolas para la sesión del lunes; según se ha dicho, envió, sin embargo, ayer tarde al salón de conferencias a su sobrino el general Lopez Dominguez para que le fuese preparando el terreno y creándole atmósfera.

En efecto: el Sr. Lopez Dominguez ha dicho a cuantos han querido oírle, que el estado de Navarra y las Vascongadas era tan formidable, que solo por un convenio podía evitarse la guerra civil.

Y ahora salimos con esto? ¿Pues no han venido diciendo un día y otro los periódicos ministeriales y la misma Gaceta, que la insurrección no tenia importancia, que estaba dominada, que en Navarra ni habia ya partidas, y que el convenio significaba una generosidad de parte del mas fuerte?

Y después de todo, ¿qué significa ese temor dispuesto de un ejército de 26.000 hombres como el que tenia el general Serrano a sus órdenes cuando hizo el convenio?

La verdad es que ese bochornoso convenio no ha producido resultado de ningún género favorable para la causa liberal, y que antes por el contrario, la insurrección toma cuerpo, desde el convenio acá, particularmente en Navarra, en donde se dijo que no habia quedado un carlista.

Según dice anoche La Política, el Gabinete ha acordado aceptar como suyo el convenio de Amorevieta, haciéndose solidario de la responsabilidad que por él pueda exigirse al duque de la Torre. Es decir, que el Gabinete se ha convencido de que lo hecho está bien hecho,

Convencido el Gabinete, es claro que se convencerá la mayoría, y convencida la mayoría, habrá voto de gracias, y el duque de la Torre, a pesar de lo hecho, que tan justamente habia alarmado a la oposición como lo aseguró el Sr. Topete, aceptará entonces la presidencia del Gabinete, que es lo que quiere La Política, si bien a este colega le disgusta que Ayala se haya convencido tan pronto, porque para La Política era conveniente que no se hubiese convencido jamás y se quedase fuera del ministerio.

Por consecuencia de haber entrado en el convenio de Amorevieta la facción en cuyo poder cayeron los prisioneros hechos en la acción de Oñate al batallón de cazadores de Mendigorría, estos han ingresado ya en las filas de dicho batallón.

Dice un colega que el plan de conducta para la sesión del lunes, será el siguiente: El duque de la Torre no ocupará el banco ministerial. Será interpelado por ello amistosamente, y entonces hablará de su campaña y de su convenio; la mayoría le dará un voto de gracias, y en seguida aceptará la presidencia del Consejo de ministros.

¡Qué comedia!

Dicen los periódicos ministeriales que el señor Topete está ya convencido de que no tuvo razón cuando afirmó en el Congreso que la opinión pública estaba justamente alarmada con el documento de Amorevieta.

El Sr. Topete se convence con facilidad ante la elocuencia del general Serrano, que esta vez ha debido ser arrebatadora cuando también se ha convencido el Sr. Ayala, que parece que el cbo acepta la cartera después de haber oído al señor duque de la Torre.

Los amigos y contentillos del héroe de Amorevieta andan que beben los vientos, removiendo todo, sacando a relucir páginas de la historia antigua y moderna para probar que el convenio firmado con la Diputación a guerra es mas importante que el tratado de la Cuádruple Alianza.

Se molestan en vano los agradecidos amigos del general Serrano. El convenio de Amorevieta es un padron de ignominia, y ni el ejército ni los buenos patriotas podrán jamás olvidar que todo un capitán general, al frente de cuarenta batallones, ha pactado con cuatro curas y unos cuantos monagos que le han impuesto condiciones humillantes y deshonrosas.

Según dice La Política, se habla con cierta formalidad de un programa que prepara un elevadísimo personaje, en el cual se reflejará su descontento por la desorganización de este país y se harán indicaciones sobre la conducta que se propone seguir en el caso de que ella continúe.

El colega duda, sin embargo, de que se hagan esas indicaciones, porque todo hace creer, añade, que la desorganización del país y de los partidos, y de algo que no es el país ni los partidos, no tiene cura.

Para programas están los tiempos.

El Sr. Rios y Rosas se ha aprovechado de la ocasión, como suele decirse, y a pesar de haberse anunciado que se hallaba enfermo el señor conde de Toreno, que debía impugnar el acta de Villalba, aquella famosa acta que desde luego se calificó de escándalo y que estaba indudablemente considerada sucia entre las mas sucias, el acta se discutió, y como era de esperar, no habiendo en el salón mas que diputados de la mayoría, pasó. Se va enmendando la presidencia del Congreso.

Nuestro querido amigo el presbítero señor Alcañá Zamora, ex-diputado constituyente, practica las mas vivas gestiones en favor del cabecilla Sr. Caracul, hecho prisionero en la provincia de Córdoba hallándose al rente de una partida. Al efecto, ha conferenciado con el presidente interino del Gabinete, y tiene fundadas esperanzas de que alcanzará su indulto.

No parece sino que el Gobierno se ha propuesto desacreditar y arruinar a las empresas periodísticas y matar la prensa de oposición con su detestable y nunca conocido servicio de Correos. En vano procura nuestra empresa depositar oportunamente en la administración central los números de LA TERTULIA destinados a provincias, pues a pesar de su esmero y puntualidad, muchos no llegan a su destino, y otros se reciben con notabilísimo retraso y con manifestaciones de haber sido abiertos y leídos en las administraciones ó estafetas del tránsito.

Así se desprende de las infinitas reclamaciones que tenemos a la vista de muchos suscritores, entre los que figuran D. Leonardo Oroí, de Pinarejo; D. Juan Ladislao Serrano, que reside en la fábrica de las aguas de Neda, a una legua del Ferrol; D. Juan Ruiz, del pueblo de Ceinos, y D. Primo del Rio, de Villardervós, y D. Pedro Bricio, de Collado Villalba.

Repetidas veces hemos llamado la atención de la dirección general del ramo y hasta del Gobierno acerca de esos mismos abusos que, sobre desprestigiar la buena administración de Correos, redundan en grave perjuicio de los intereses de los suscritores y de las empresas; y sin embargo, los abusos subsisten, los suscritores se cansan de sufrir tantas faltas, y nosotros nos sentimos ya cansados tambien de predicar en desierto, puesto que no se atienden nuestras justas quejas.

Si esto ha de seguir así, si el Gobierno abrigase el propósito que hemos indicado al principio, dígame por quien corresponda, y sabremos de una vez a qué atenernos.

A continuación insertamos una nueva é importante carta de nuestro corresponsal de San Sebastian, en la que nos da cuenta de varias noticias del mayor interés, relativas a los sucesos de estos últimos dias en las provincias insurrectas:

«Sr. Director de LA TERTULIA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: A medida que pasan los dias, se va haciendo alguna luz sobre los acontecimientos de Vizcaya, y ya hoy puedo asegurarle que es perfectamente auténtico el documento que remité a V. y que ha sido bautizado con el nombre de «Convenio de Amorevieta». Tengo además la satisfacción de poderle comunicar interesantes noticias que he adquirido por varias cartas escritas en Bilbao y de procedencia nada sospechosa. Parece que en la noche del 26 se presentó al jefe de un reton de paisanos armados un caballero que venia del cuartel general del ejército con encargo de imprimir y dar publicidad a dos documentos importantes. El uno era el famoso convenio de Amorevieta, y el otro de carácter aun mas grave, era una alocución que la «Diputación

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, caries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos latentes de las glándulas parótidas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias) con hemorragias y reumatismo de la laringe (elapido) laringitis, bronquitis, estasis de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y ó conveniencia de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravisimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Usos interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afeías.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármén 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Descalzo 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gracia de Catedral; Bilbao, Asco 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Valencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la *Internacional*, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante. Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcala, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (55)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA

Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado á 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales doceas; sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Afiliados y trenzas, de 20 á 500 reales. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilustración, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE.

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en 10 ó 12 el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña á cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo para preparar agua refrescante y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Único depósito en España calle Virgen de las Azucenas, número 2, afuera de la puerta de Santa Bárbara, Madrid; despachos centrales, Cruz, 25, Fuencarral, 27 y plaza del Angel, 3, botica, donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia. (49)

pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisoños de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de primos, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Tercillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha

Elisir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como congestiones, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección desatatoria de nárices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripes, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elisir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

BIBLIOTHECA POPULAR, (21)

tara instructiva no solamente de todas las clases ó de todas las

OBRA JA PUBLICADAS.—Noches gernas.—Deveres é derechos do cidadão.—Economia social.—Vocabulário deverbal.—Higiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia.—Agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Dicionario da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

FUEGO FRANCÉS,

ó bálsamo resolutivo para los animales domésticos por Mr. Olivier,

químico y farmacéutico en Châlons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al águila en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pide. Este opusculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

74

GRAN BAZAR DE MADRID.

CEDEZEROS, NUM. 11.

PRECIO FIJO.

Acaba de llegar un completo y variado surtido en vajillas de porcelana de las mejores fábricas de Francia, como gran parte de la de Inglaterra, Alemania y del reino; inmensa y variada colección de cristalería de bonitas formas, de las espressiones nacionales y del país; elegantes y caprichosos objetos propios para regalos, especialmente en juegos de lavabos y de café; abundancia y variedad en tazas para café, té y chocolate, de porcelana fina. Gran surtido en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa de las mas acreditadas fábricas del extranjero.—Advertencia. El dueño de este establecimiento tiene la costumbre todos los años de pasar á las mejores fábricas de Alemania y Inglaterra y Francia para reunir su acreditado bazar y completar sus innumerables favorecedores con los mejores artículos en novedades, solidez y buen gusto. Con este motivo hará una rebaja en todos los artículos, como en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, de un 20 por 100 de sus precios marcados. Es indudable que de este modo tendrán todos los años la última novedad en todos los artículos que componen este establecimiento. Hay además vistosas y elegantes formas en macetas y sillas de regilla, alemanas y de Viena. (48)

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua y espolvorear en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las moscas que hubieren en un aposento.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. Madrid. (75)

QUEREMOS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES de letra española, inglesa, redondilla, gótica, romana, egipcia, taquigrafía, lengua universal y para hablar con los dedos? Comprad el pequeño tratado teórico práctico de caligrafía de adorno, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (52)

AVISO.

Acaban de llegar las camas hamacas con colchon de hilo de hierro tejido; puestas en el gran establecimiento de baños de Archena. Nada tan limpio, cómodo y económico. Único depósito en España, Pimilio, Alcalá, 17, donde se hallará lo mas superior en colchones de muelles y demás artículos de su ramo. (56)

PARA LAS VIÑAS.

Azúfre puro en polvo fino á 60 rs. quintal. Caballero de Gracia, 1. (55)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20 y 27.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivale á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reparte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*.

Las suscripciones de fuera de España, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz, un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 38; un año, 64. (30)

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la *zarzaparrilla* y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesadez en el estómago. Es un excelente atemperante; y, ademas de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieran aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon, en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (59)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los más renombrados licores, extranjeros, ofrece á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zaira, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curasso y Aniseta de Poitou, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kira Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fino Champagne, Bitor y Varnut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país, del extranjero, Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza. Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé. Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano fríos de la H. bona, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Gél ova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pimilio, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación al propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28, 1, 5, 9, 13, 16. (37)